

## BIBLIOGRAFÍA \*

*Pintura, Escultura y Artes Útiles en Iberoamérica, 1500-1825*, coordinador Ramón Gutiérrez, Manuales Cátedra, Madrid, 1995, 433 páginas con ilustraciones.

Coordinado por Ramón Gutiérrez, investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas de Argentina, acaba de aparecer, a finales de 1995, este manual, fruto seguramente de una vieja preocupación, muchas veces expresada por el gremio de historiadores del arte colonial, acerca de la falta que hacen este tipo de textos, que proporcionan un panorama, una imagen global del desarrollo del arte a lo largo y ancho del continente americano y que sirven de magnífica introducción al tema a los interesados, maestros y estudiantes de los diferentes países iberoamericanos. Quede aquí la primera felicitación para Ramón Gutiérrez y su equipo por haberse lanzado a una empresa de tal envergadura.

La calidad y utilidad de esta publicación queda garantizada por la colaboración de los 19 autores que participan en ella; todos investigadores especializados, en plena actividad en sus respectivos países.

Consta el *Manual* de cuatro partes: Introducción, Pintura, Escultura y Artes Utilitarias. El tratamiento de las distintas materias se presenta dentro de etapas cronológicas, lo cual hace muy fácil y manejable su contenido. Los diversos puntos de vista de los autores enriquecen aún más la visión panorámica que se ofrece.

Por su parte la Introducción comprende cinco capítulos cuyo contenido proporciona al lector información básica a cerca de los siguientes fenómenos, que fueron determinantes para el desarrollo del arte en Iberoamérica.

La singular combinación de culturas que tuvo lugar en la Iberoamérica del siglo XVI, considerando sus aspectos técnicos, formales, ideológicos, etc.; señalando el fenómeno de «absorción e intercambio cultural» peculiar de esa etapa histórica.

Las características de las sociedades americanas y dentro de ellas la organización de los gremios y talleres; las condiciones de los contratos, etc.

El paso de artesanos y artistas de Flandes e Italia, así como el trasplante de formas románicas, góticas, mudéjares, renacentistas, que se combinaron en los suelos americanos y que constituye la gran peculiaridad artística.

La reiteración de los modelos empleados por los artesanos indígenas y criollos, como consecuencia del «desfase de medio siglo respecto del centro emisor».

---

\* Sección coordinada por M.<sup>a</sup> Paz Aguiló Alonso.

La capacidad de asimilación de la tecnología y formas de expresión llegadas de España, por los artesanos indígenas.

Las diferencias entre el arte producido en las corporaciones gremiales y la formación artística académica.

Los mecenas, los patronos, el coleccionismo considerando el circuito España-América y América-España, así como los circuitos locales, en relación con el valor económico de las obras de arte.

Se señalan aquellos terrenos en los que falta investigación y se presentan –de manera muy sugerente– algunos conceptos aun problemáticos sobre los conocimientos que ahora existen en relación con las artes de la pintura y la escultura.

Así pues, los estudios introductorios constituyen una magnífica entrada al tema porque no sólo informan acerca de obras y circunstancias, sino que plantean problemas vitales para encontrar el mejor camino para la evaluación de la historia artística de esos siglos coloniales.

Lamentablemente no es posible en este espacio comentar en particular cada uno de los capítulos que forman el *Manual*. Sólo añadiré que en cada uno de ellos las informaciones están al día como fruto que son de las más recientes investigaciones, lo cual constituye, claro está, otro de los valores de la obra. También es indispensable felicitar nuevamente a los autores porque se alejaron de entregarnos un texto puramente erudito, procurando acompañar sus informaciones con novedosos conceptos e interesantes especulaciones sobre la materia artística propiamente dicha.

Para finalizar se impone manifestar una fuerte censura para la casa editorial –la famosa Editorial Cátedra– que publicó el texto plagado de errores tipográficos y con numerosos faltantes entre las frases, que fácilmente cambian el sentido de las opiniones emitidas por los autores; cambios que un público lego no puede captar. Y otra cosa más: las ilustraciones también dejan mucho que desear.

ELISA VARGAS LUGO

Instituto de Investigaciones Estéticas de México

*Homenaje al profesor Martín González*, Universidad de Valladolid, Secretariado de publicaciones, 1995, 777 páginas con ilustraciones.

El Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Valladolid publica en un volumen un conjunto de trabajos dedicados a la figura del profesor Martín González con ocasión de su jubilación al frente de la cátedra de Historia del Arte de esa Universidad. Casi ciento cincuenta artículos de Historia del Arte redactados por profesores y especialistas de todas las universidades españolas y portuguesas, a los que se han sumado académicos, poetas y amigos que a lo largo de las casi ochocientas páginas de que se compone –y de cuyo contenido se da cuenta puntualmente en otro lugar de esta revista– han querido de este modo testimoniar su reconocimiento a una de las figuras más señeras de una fecunda generación de historiadores del arte. Otros no pudieron intervenir y expresaron su adhesión en el mismo volumen y otros muchos no pudimos ni siquiera hacer constar entonces nuestra gratitud y afecto.

El trabajo de don Juan José Martín González es fundamental para la Historia del Arte en España ya desde los inicios de los años cincuenta en muchos aspectos, pero especialmente destacado en la sistematización de los estudios sobre la escultura y el retablo del Renacimiento y Barroco, sobre los artistas que trabajan para la Corte y otros en ese mismo período, o en su minucioso y completo trabajo de campo en la realización del Catálogo Monumental de Valladolid, ejemplo sin duda de inestimable valor para los que se van llevando a cabo o aún quedan por realizar en otras provincias.

No sólo por todo ello, sino además por su inestimable y siempre cariñosa y pronta ayuda

para cualquier consulta, para cualquier reunión de Jornadas o Congresos, de los que habitualmente se llevan a cabo por este Departamento, sirva esta breve nota, aunque tardía, como reconocimiento personal y del Departamento de Historia del Arte del Centro de Estudios Históricos del CSIC a la figura del profesor Martín González.

MARÍA PAZ AGUILÓ

MANSO PORTO, C.: *Arte gótico en Galicia: Los Dominicos*, Fundación Pedro Barrié de la Maza, Conde de Fenosa, Serie *Catalogación Arqueológica y Artística de Galicia de Museo de Pontevedra*, 2 tomos, La Coruña, 1993.

Los estudios sobre las Órdenes religiosas en general han conocido un espectacular florecimiento en los últimos años. Comandados por los relacionados con las Órdenes monásticas y muy en particular con la del Císter, los centrados en el examen de las de carácter conventual —franciscanos y dominicos muy singularmente— han experimentado también un notable auge. Basta con consultar repertorios bibliográficos recientes para percatarse de esa situación.

En este privilegiado contexto de eclosión investigadora monástica y conventual, al que no son ajenos, como es obvio, ni España en su conjunto ni Galicia en concreto, se inscribe la obra, ciertamente espléndida, que nos ocupa.

*Arte gótico en Galicia: Los Dominicos* tiene su origen, aunque se publica corregida y aumentada, en la Tesis Doctoral defendida por la autora en la Universidad Complutense de Madrid en el mes de octubre de 1990. Se abre con un capítulo en el que se examinan las Órdenes mendicantes y su significación histórica, siguiéndole después otros tres en los que se aborda de manera específica ya el análisis de la presencia de la de los Predicadores en Galicia, estudiándose el proceso de su implantación y paulatina expansión, las particularidades de su arquitectura y también sus aportaciones en el terreno de la escultura. El capítulo V, lógicamente el más extenso, está dedicado a estudio minucioso en lo histórico y en lo artístico de los conventos dominicanos gallegos, lo mismo masculinos que femeninos. Son un total de once monografías, cuatro incluidas en el tomo I y siete en el II, insertándose también en este último, además del obligado capítulo de conclusiones, un apéndice documental, un capítulo de documentación y otro de bibliografía y, finalmente, los índices.

La obra así descrita, magníficamente ilustrada y de edición muy cuidada, ofrece numerosas novedades tanto desde el punto de vista histórico como desde el más específicamente artístico. Por su especial trascendencia destacaré sólo dos. Por un lado, la revalorización del primer proyecto de la iglesia de Santo Domingo de Santiago (ca. 1221-30/1240), parangonable a los más precoces testimonios conservados y/o conocidos de empresas constructivas auspiciadas por la Orden en Italia (Bolonía), Francia (Toulouse) o Portugal (Santarém). Por otro, la reformulación del origen del modelo habitual en los siglos XIV y XV de templo mendicante gallego, privilegio asignado antes a San Francisco de Santiago y ahora, merced a la convincente asistencia de referencias cronológicas muy precisas susceptibles de ser confrontadas con vestigios materiales, a las iglesias franciscanas de Ourense y Pontevedra y a la dominicana de Ribadavia.

Estas dos importantes innovaciones, la primera de alcance europeo, la segunda de tono sin duda más restringido, unidas a otras muchas de menor entidad pero igualmente valiosas (cronologías de los diversos monumentos, delimitación de sus campañas constructivas, análisis estilísti-

cos e iconográficos de las esculturas que en ellos se muestran, etc.), convierten a este libro, por lo que en sí suponen y también por lo que de ellas se deriva para la valoración de otras empresas coetáneas (siglos XIII, XIV y XV), comenzando por las pertenecientes a la Orden franciscana, en un referente fundamental para el conocimiento del arte gótico gallego.

JOSÉ CARLOS VALLE PÉREZ

AA. VV.: *La Seu Vella de Lleida. La catedral, els promotors, els artistes. S. XIII a s. XV. Generalitat de Catalunya. Departament de Cultura*, Barcelona, 1991, 174 páginas con ilustraciones.

En marzo de 1991 tuvo lugar en la Sala Gótica del Instituto de Estudios Ilerdenses una bien necesaria exposición sobre la catedral vieja de Lérida, en la que se reunieron toda una serie de interesantes testimonios, tanto plásticos como documentales, sobre la construcción y los artistas que intervinieron en el gran templo catalán.

La catedral vieja de Lérida, levantada en la parte más alta de la ciudad, se inició en 1203, siendo consagrada en 1278 por el obispo Guillém de Montcada. A lo largo de los años la catedral vieja leridana se fue enriqueciendo con una gran cantidad de obras de arte de todo tipo: pinturas, retablos, esculturas, objetos de plata, etc., que la convirtieron en uno de los monumentos medievales más notables de Cataluña. Sin embargo, el crecimiento de la ciudad hacia las tierras bajas del río Segre hizo que el venerable templo medieval comenzara a perder fieles paulatinamente, lo que le acarrió un cierto abandono. No obstante, el golpe de gracia vino en 1707, en plena Guerra de Sucesión, cuando Felipe V ordenó clausurar la catedral y convertirla en cuartel y alojar en él a la guarnición de la ciudad. A partir de ese momento comenzó un largo calvario para el templo leridano, que vio cómo sus bellas estructuras eran tapiadas, derribadas y alteradas con obras infames para su adaptación a su nuevo destino.

En 1918 la catedral vieja de Lerida fue declarada Monumento Nacional, pero sólo en 1926 fue desalojada la guarnición militar. En 1949 se iniciaron las deseadas obras de restauración, y que una vez terminadas nunca podrán devolver la primitiva belleza a la maltratada catedral.

La exposición leridana brindó la posibilidad de conocer algunas de las magníficas obras de arte que una vez albergó, y que hoy se guardan en diversos museos catalanas, entre ellas algunos fragmentos del retablo mayor, realizado en alabastro entre 1359 y 1362, siendo notabilísimo el grupo de la Pentecostes. Otras esculturas significativas fueron un San Juan Evangelista, atribuido y atribuible a Bartolomeu de Robio y el bellissimo grupo alabastrino de Santa Ana, la Virgen y el Niño, procedente del retablo de Santa Ana, obra de Jordi Safont, datado en la primera mitad del siglo XV, o el muy famoso rey bíblico, atribuido al gran Jaume Cascall.

También figuraron en la exposición diversos objetos de plata, varias interesantes pinturas, vestiduras litúrgicas e importantes documentos, como el contrato del obispo leridano y el cabildo con el maestro de obras Pere çà Coma, fechado en 1193, para que éste realizara los planos del templo catedralicio.

Mención aparte merecen los muy cuidados textos de las fichas de las piezas expuestas y los interesantes estudios de Francesca Español i Bertran y Francesc Fité y Llevot.

JOSÉ LUIS BARRIO MOYA

HERRERA, Juan de: *Institución de la Academia Real Mathematica*, edición y estudios preliminares de José Simón Díaz y Luis Cervera Vera, Instituto de Estudios Madrileños, Madrid, 1995.

En el siglo XVI, la ausencia en España de una nueva tradición institucional para la enseñanza de las diversas ciencias, capaz de facilitar la recepción y asimilación de las nuevas fórmulas científicas sintetizadoras de la modernidad, hace profundamente meritoria la publicación ejemplar de J. Simón Díaz y L. Cervera Vera sobre la *Real Academia Mathematica* de Madrid. El hallazgo por el profesor Simón Díaz en la Bibliotheque Mazarine de París del texto titulado *Institución de la Real Academia Mathematica*, escrito por el Arquitecto Mayor de Felipe II, Juan de Herrera, en 1584 con cuarenta páginas de texto y cuatro hojas más de portada y preliminares, nos permite por primera vez el conocimiento de los criterios doctrinales y pedagógicos de aquel organismo fundado por Felipe II en 1582, como asimismo otros aspectos instrumentales que calan en el sentido renovador en lo cualitativo de la Academia, así como en las directrices reales de su concepción en lo científico, muy diferentes a todas luces de lo conocido hasta la fecha.

El panorama historiográfico sobre la Academia Real Matemática de Madrid agrupa informaciones de muy diversa índole. Los estudiosos del tema han subrayado la relevancia de la fundación, sus antecedentes, su ubicación junto al Alcázar Real, las razones de su nacimiento, el deslinde de sus actividades docentes, etc. Su importancia como centro docente de la capital fue subrayado, entre otros, por Lemaur, Llaguno, F. Picatoste y Simón Díaz. Recientemente, la aportación de M. I. Maroto y M. Esteban Piñeiro (en *Aspectos de la Ciencia aplicada en la España del Siglo de Oro*, Salamanca, 1991) con un destacado repertorio nuevo documental ayuda a clarificar un tanto más la verdadera estrategia de aquel organismo docente de fundación real.

Pese a ello, la profusión de referencias bibliográficas no nos había desvelado la verdadera concepción de la Real Academia de Matemática en el plano puro de lo científico, por este motivo el hallazgo de este opúsculo por el profesor Simón Díaz se ha convertido en una singular noticia por ser uno de los testimonios más importantes y representativos de la historia de la Academia o también de la propia cultura científica de aquella época. El arquitecto y académico Luis Cervera Vera, como profundo conocedor de Juan de Herrera, reflexiona puntualmente sobre el texto de la «*Institución...*» en sus diversos puntos programáticos, resaltando el sentido crítico de Juan de Herrera ante la elección del profesorado, que habría de componerse de «personas eminentes», la liberalidad de Felipe II ante la fundación, el concepto vinculante de las ciencias o la importancia de la disciplina matemática «que abre la entrada y puerta a todas las ciencias». Cervera resalta el ideal con el que Juan de Herrera estructura el cuadro de profesionales que podrían formarse en la Academia y presta atención a «los libros que se leerán» en la institución académica, criterio con el que se ofrecen las verdaderas pautas de aquellas obras más apropiadas para la formación de los especialistas, tales como los aritméticos, geómetras y mensuradores, mecánicos, cosmógrafos, perspectivistas, arquitectos, pintores, fortificadores, etc.

Esta nueva publicación sobre la Real Academia Mathematica de Madrid permite superar la visión angulada del famoso organismo docente de Felipe II. Nos clarifica su ambicioso programa de estudios y especialidades, a la par que se manifiesta que la fundación se llevó a cabo «para beneficio y ennoblecimiento de los Reynos, para que haya en ellos profesores consumados de todas las disciplinas y artes sobredichas». Además, la Academia gozó «de honras, prerrogativas y prehemencias, las que conceden las Universidades y algunas más». J. de Herrera culmina el escrito sugiriendo la potestad absoluta del título para el ejercicio de cualquiera de las especialidades, por ley y público decreto.

A los estudios preliminares de J. Simón Díaz y L. Cervera Vera la edición nos ofrece la reproducción en facsímil de la *Institución de la Real Academia Mathematica* por Juan de Herrera, Madrid, 1584. El interés por una cultura de matemática aplicada, la importancia dada a la técnica, o a la suma de especialidades con sus respectivas potencialidades formalizadoras quedan bien desveladas en este texto de la *Institución...* de Juan de Herrera y se han de tener muy en cuenta en las iniciativas modernizadoras de aquella época, como también de la propia etapa que la sigue, no exenta de una conciencia científica de especial carácter recuperador.

La edición, de metódica y ejemplar organización y rigurosa estructura del contenido, hace balance en la primera parte de la nueva imagen de la Academia a la luz del texto de Herrera, fundación y bases bibliográficas y documentales a cargo de J. Simón Díaz. En la segunda parte, L. Cervera Vera analiza la programación, la doctrina y las enseñanzas, así como los requerimientos científicos y las prerrogativas oficiales de la Academia. Se trata de una valiosa contribución al estudio de una época, intelectualmente controvertida, y aclara un campo de nueva visión científica en la perspectiva de fines del siglo XVI no siempre sujeta a pautas exteriores o a productos foráneos.

VIRGINIA TOVAR MARTÍN

BERCHEZ, Joaquín, y JARQUE, Francesc: *Arquitectura renacentista-renaixentista valenciana (1500-1570)*, Bancaixa, Valencia, 1994.

En edición bilingüe valenciana y castellana la Fundación Bancaixa ha publicado una obra redonda: la soberbia monografía que el profesor Joaquín Berchez ha dedicado a uno de los capítulos menos conocidos, a pesar de su indudable importancia del arte valenciano: el de su arquitectura renacentista, en el período comprendido entre 1500 y 1570. En esta obra el profesor Berchez rompe la inercia que desde siempre había rodeado a la arquitectura valenciana del siglo XVI, mal conocida y peor estudiada, que durante muchos años pareció que no existió, a pesar de las tempranas relaciones del reino valenciano con Italia.

Aunque la arquitectura gótica estaba firmemente arraigada en Valencia a comienzos del siglo XVI, poco a poco esta estética altomedieval va a dejar paso a un nuevo lenguaje «a la romana», como ya se advierte, sobre todo en lo ornamental, en la Capilla de Todos los Santos de la Cartuja de Portaceli, fechada en 1510.

Analiza el profesor Berchez todos los edificios renacentistas del reino de Valencia, así como la personalidad de sus artífices, algunos de ellos todavía no estudiados en profundidad, entre ellos a Jerónimo Quijano y Joan Inglés. Singular importancia se concede a Gaspar Gregori, que actuó como supervisor del Colegio del Patriarca, fundación de don Juan de Ribera, y a quien se debe una obra maestra: la galería del ábside de la catedral valenciana, de una gran complejidad arquitectónica, pero sabiamente concebida.

Se destaca también en esta obra la importancia de las techumbres de madera en la arquitectura civil valenciana de la época, desde la del palacio del marqués de la Figuera en Olocau del Rey hasta la del cardenal Ram en Morella.

Obra de apasionante lectura, el libro del profesor Berchez cuenta con una documentación gráfica de Francesc Jarque de altísima calidad y con un esclarecedor prólogo del catedrático don Fernando Marías.

JOSÉ LUIS BARRIO MOYA

CERRILLO RUBIO, M.<sup>a</sup> Inmaculada: *La formación de la ciudad contemporánea. Logroño entre 1850 y 1936*. Desarrollo urbanístico y tipologías arquitectónicas. Prologo de Juan Antonio Ramírez. Gobierno de la Rioja. Instituto de Estudios Riojanos. CSIC. Logroño, 1993. 293 págs., 25 ilustraciones + 142 planos.

Inmaculada Cerrillo explica, en la presentación de la obra, los fundamentos que le impulsaron a realizarla y, el más importante, el comprobar la escasez de estudios sobre el urbanismo y la arquitectura, de Logroño, en el crucial período de su transformación que abarca de la segunda mitad del siglo XIX al primer tercio del siglo XX. Precisamente, la penuria de trabajos sobre el tema le ha obligado a revisar y estudiar las fuentes documentales existentes, lo que le ha permitido reunir y dar a conocer un gran número de planos y noticias inéditos, perfectamente utilizados en la elaboración de un Catálogo General de Arquitectura que recoge todos los proyectos, anteproyectos y reformas realizados entre 1850 y 1936.

La autora dice que ha procurado situar su estudio entre el carácter de ciudad expresado a fines del siglo XVIII por J. E. Sobry: «Une ville sans mûr n'est pas une ville», y la visión del conocido antropólogo Julio Caro Baroja más próximo al concepto contemporáneo, que formula dos siglos más tarde: «La ciudad pierde su aspecto bélico y se hace amable, atractiva; su mayor orgullo es no tener grandes muros, sino hermosos parques y jardines. Gran sorpresa producirá a los guerreros que levantaron las murallas, de muchas ciudades españolas, ver que en el sitio donde antes se alzaban aquéllas, sus descendientes pusieron un paseo con jardines y hasta un quiosco para que se hiciera la banda municipal. Mas algo queda del espíritu, del alma de la muralla misma, así como de las vías o calles antiguas».

Nuestro conocimiento de Logroño, por afectiva vinculación de nacimiento, nos permite apreciar el interés y las aportaciones inéditas que contiene la obra, poniendo de relieve el mérito de su autora. Compartimos el juicio que el profesor Ramírez vierte, en su prólogo, al decir que Inmaculada Cerrillo «hace una excelente descripción de Logroño sin que ello impida extrapolar resultados y sacar conclusiones generales susceptibles de integrarse, de un modo fructífero, en otros ámbitos geográficos y en disciplinas académicas muy variadas».

ELISA BERMEJO

ÁLVAREZ QUINTANA, Covadonga: *Indianos y arquitectura en Asturias, 1870-1930*. Ed. Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Asturias, Oviedo, 1991, 2 vols. con 524 y 557 págs. respectivamente, croquis, planos, gráficas e ilustraciones en color y b/n.

Abordamos en esta ocasión la reseña de un magno proyecto editorial que se corresponde con el, ya preceptivo en estos casos, *resumen* de la tesis doctoral de la autora, profesora Álvarez Quintana, actualmente titular del departamento de Historia del Arte de la Universidad de Oviedo. El trabajo, dirigido por el catedrático Germán Ramallo Asensio, descuella especialmente por lo inédito del tema y por esa suerte de pintoresquismo latente que preside buena parte de estas arquitecturas.

El fenómeno indiano no es exclusivo de Asturias; canarios, gallegos, montañeses, vascos, etc., también se vieron inmersos en esta empresa, a medio camino entre el drama y la aventura, entre el mito y la realidad. Lo que sí refleja es *una de las imágenes tópicas de Asturias*. En términos generales puede definirse a este indiano como un emigrado a países de ultramar que, tras haber hecho fortuna, regresa enriquecido a su lugar de origen, donde, de diversas formas, hace ostentación de su nuevo estatus. Y qué mejor modo de hacer evidente la diferenciación frente a los anti-

guos vecinos que a través de la casa en la que se habita. Ahora bien, nunca estaba de más procurar lustre y legitimidad moral a las ganancias adquiridas a través de fundaciones benéficas —escuelas, lavaderos, etc.— y obras pías de diversa índole.

La autora enfoca su investigación no sólo desde una óptica estético-artística, sino también sociológica, es decir, se trata de analizar la fábrica indiana en el contexto social en que se genera y del que es acreedora, puesto que las manifestaciones arquitectónicas promovidas por este colectivo son deudoras de sus propios esquemas mentales o ideológicos. En función de ello se estructura la obra en tres densos apartados, quizá sistematizados en exceso: en el primero se trata monográficamente el tema de la emigración, atendiendo por separado las *categorías* del emigrante y el indiano, éste último dotado de identidad propia en el marco de la burguesía asturiana decimonónica; en el segundo segmento se aborda directamente el capítulo arquitectónico, haciendo particular hincapié en la cuestión estilística, así como en los responsables profesionales de la misma; finalmente, en el tercer apartado se ofrece una dilatadísima relación tipológica de esta arquitectura.

El aspecto más significativo de este trabajo reside, a nuestro juicio, en lo plural de su dimensionalidad, en su vastísimo alcance, por el rico y variado repertorio tipológico del que se hace eco a la hora de seleccionar los productos inventariables o susceptibles de ser historiadados, dado que no se hacen distinciones entre fábricas de gran valor arquitectónico y obras anodinas carentes de cualquier referente artístico. De igual manera poco parece importarle a la autora, a la hora de estudiar estas fábricas, si son de autor anónimo, o bien de un profesional mediocre, o bien producto de insignes maestros arquitectos, que de todo hubo. Y es que es la demanda absoluta y objetiva del colectivo en cuestión, y no un extracto elitista de la misma, la que marca la pauta a seguir. Ello pone al descubierto la particular *dureza* del trabajo de campo, derivada, según parece, no tanto de la superficie geográfica tratada cuanto del ingente arsenal de sujetos arquitectónicos que la poblaban.

No se debe perder de vista igualmente el singular proceder metodológico que va abriendo camino a la práctica investigadora. En unos casos la nulidad de las fuentes documentales, en otros su desaparición o extravío, y en otros muchos su inconsistencia o ilegibilidad, parecen haber catapultado a la encuesta, solidaria de las fuentes orales y directas, a la categoría de método insustituible. Nadie podrá dudar de los riesgos que ello comporta, pero también es cierto que su aplicación no es resultado de una decisión personal de la autora, sino que viene impuesta por las circunstancias. Por otra parte cabe pensar que, de haber renunciado a ella, en cuestión de unos años esa única vía de acceso a la información quedaría sin efecto dada la irreversible desaparición física de sus protagonistas o allegados.

Uno de los capítulos más sugerentes de la investigación es el relativo a la filiación estilística de la arquitectura indiana. En este sentido la profesora Álvarez Quintana evidencia lo erróneo de la popular tesis del estilo único. En efecto, no puede hablarse de una arquitectura indiana con personalidad propia y autónoma a efectos de estilo. Para demostrarlo, la autora, muy dada a porcentajes y estadísticas, establece una catalogación en virtud de la cual la variante autóctona o vernácula se lleva la palma con prácticamente la mitad de la obra total estudiada. La siguen, a gran distancia, los lenguajes cultos de importación europea o cuño nacional como el eclecticismo y el regionalismo, y en menor medida los modelos pintoresco, historicista y modernista; finalmente, cierran la nómina estilos que tuvieron escasísima repercusión como el neoclásico, decó, racionalista y colonial. Frente a otros episodios de similar naturaleza llama la atención aquí la presencia puntual de lo colonial, concretada más bien en el elemento compositivo que en el estilo propiamente dicho; ello obedece, según la autora, a disfunciones climáticas y, sobre todo, al hecho de que «la condición de indiano o “americano” pesa menos que la de burgués», es decir, que la vocación europeísta del colectivo fue determinante.

Conscientes de la falta de tratamiento de otros interesantes aspectos de este trabajo en el que, por razones obvias, no podemos detenernos más, emplazamos al estudioso para que profundice por su cuenta en el mismo. Sólo nos resta —unque no le guste a la autora— apreciar en lo que vale, que es mucho, la tenacidad y el ahínco puestos al servicio de un proyecto de estas características.

JOSÉ MANUEL PRIETO GONZÁLEZ

QUINONES, A. M.<sup>a</sup>: *EL simbolismo vegetal en el arte medieval. La Flora esculpida en la alta y plena Edad Media europea y su carácter simbólico*, Madrid, Iberdrola, Encuentro, Edic., 1995, 295 págs. con 164 ilustraciones.

El libro que hoy encontramos es una parte importante de un trabajo más extenso que constituyó una tesis doctoral leída en la Universidad Complutense y dirigida por el profesor Olaguer-Feliú. El estudio del simbolismo floral en la alta y plena Edad Media ofrecía no pocas dificultades que iban desde la identificación de las plantas hasta la localización del texto que sustentara u ofreciera el simbolismo de las mismas. La autora, con gran vocación, paciencia y años de trabajo, ha ido desglosando el significado no de toda la flora, pero sí de la más representativa en el simbolismo cristiano, no limitándose a un mero catálogo de símbolos, sino también buscando la interrelación de las diversas ideas que los propiciaron y el desarrollo y simbolismo que una misma planta tuvo a lo largo de diversos períodos artísticos. Las plantas estudiadas son: el acanto, el equiseto, el helecho, la hiedra, el lirio, la manzana, la palma, palmera y palmito, la piña, la roseta, el trébol, el trigo y la vid. Magníficas fotografías y dibujos acompañan al texto, complementado por unas minuciosas notas a cada capítulo, y una exhaustiva bibliografía.

ISABEL MATEO GÓMEZ

LÓPEZ CAMPUZANO, Julia: *Humanismo en la arquitectura del siglo XVI de Jerez de la Frontera*. Caja San Fernando de Sevilla-Jerez. Sevilla, 1995, 83 páginas con ilustraciones.

Dentro de la brillante eclosión de la arquitectura andaluza del siglo XVI, el núcleo de Jerez de la Frontera presenta unas características sorprendentes que Julia López Campuzano ha puesto de relieve en un libro de muy amena lectura.

Los monumentos arquitectónicos jerezanos de los dos últimos tercios del siglo XVI, tanto los eclesiásticos como los civiles, aparecen adornados con una prolija y minuciosa decoración escultórica, finamente labrada, cuya misión no es solamente ornamental, sino que sirve como medio de expresión de un lenguaje humanista, sólo asequible a algunos iniciados capaces de entender los estímulos moralizantes de la mitología clásica.

Partiendo de ese premisa, se examinan edificios tan emblemáticos como la casa de los Ponce de León, en especial su famosa ventana esquinada, en la que la decoración de Victorias aladas, bustos, adargas, cascos y escudos sugieren los valores de una grandeza moral de la citada familia. Otra obra importante es la portada de entrecoros de la cartuja jerezana, cuyo programa iconográfico, con águilas, niños dormidos, Adán y Eva, santos eremitas, etc., nos habla de un mensaje evangélico sólo entendible por los monjes: la lucha interior del hombre para decidir entre el vicio y la virtud.

Sin embargo, Julia López Campuzano se recrea en dos magníficas obras: la casa de los Riquelme y la del Cabildo. La primera, ejemplo de morada suntuosa de una burguesía emergente, cuenta con una notabilísima portada, en la que aparecen representados personajes tan dispares como Nabucodonosor, Constantino, Rómulo y Remo, la reina Camila, Ananías, Misael, Azarías, Daniel y diversas figuras de Hércules, entre ellas la de su lucha contra el león de Nemea. Todo ello, verdadera síntesis de arquitectura «literaria», como explicación de los valores del cristianismo y de su triunfo sobre el paganismo.

Por su parte, la casa del Cabildo, terminada en 1545, está dotada de un complejo programa iconográfico, materializado en la decoración que aparece esculpida en su fachada, con las estatuas de Virtudes, así como las de Hércules y Julio César. La interpretación tradicional de todo ello es que hacía alusión a los orígenes de la ciudad, fundada por el mítico Hércules fenicio, y al apogeo de la misma, gracias a Julio César. Esta sugestiva teoría ha sido desmontada por Julia López Campuzano con absoluto conocimiento de los hechos históricos, para subrayar, acertadamente, que la decoración de la casa del Cabildo, jerezana no es otra cosa que un elogio a la Monarquía de Felipe II y a las virtudes que debían concurrir en un buen monarca.

JOSÉ LUIS BARRIO MOYA

PORTUS, Javier: *Museo del Prado. Memoria escrita 1819-1994*. Museo del Prado. Madrid, 1994, 325 págs.

Con la presentación del libro por José María Luzón, actual Director del Museo del Prado, se inicia esta interesante publicación pensada para reunir noticias que recogen la historia de la Pinaacoteca madrileña al cumplirse el ciento setenta y cinco aniversario de su fundación.

Javier Portus se ha encargado de la ingente tarea que supone el recoger los materiales precisos para una completa bibliografía del Museo del Prado, debidamente ordenados, con ponderado criterio que comienza por trazar su historia, desde la constructiva, los precedentes: Museo Josefino, Museo Fernandino y Museo de la Trinidad, con las efemérides e incidencias habidas hasta nuestra guerra civil, de la que también se da bibliografía en sus obras generales, fuentes contemporáneas, Exposición de Ginebra y Memorias.

El recorrido histórico sobre el Museo finaliza por el de las últimas décadas con noticias sobre el Museo de Arte Contemporáneo y Casón del Buen Retiro, relación de los Reglamentos, así como del Patronato y la Fundación de los Amigos del Museo del Prado. No olvida las referencias a los sucesivos Directores, Subdirectores y otros cargos del propio Museo.

Mención especial merecen la historia de las colecciones, adquisiciones y legados que componen su riqueza artística con apartados para el Prado disperso, Artes Decorativas, Dibujos, Estampas y Pintura. En este último figuran todos los inventarios y catálogos aparecidos y otros estudios parciales. Se hace referencia también a su Archivo y Biblioteca, así como a los servicios de Conservación y Restauración y Estudios técnicos.

Muy útil resulta la reseña de los Catálogos de Exposiciones celebradas en el Prado o las realizadas con material perteneciente al mismo, así como la puntual referencia al contenido de los artículos en el *Boletín del Museo del Prado* desde el número 1 (enero-abril 1980) hasta el número 31 (1992).

Curioso y nuevo es el capítulo que Portus dedica al «Museo y sus visitantes» en el que se ocupa de poetas y novelistas alrededor del Prado, viajeros, artistas y copistas. Añade un «Florilegio de textos» que complementa la curiosidad, de los lectores de esta publicación nacida para conmemorar, con una exhaustiva bibliografía, los ciento setenta y cinco años de estudio y literatura sobre el Museo del Prado.

ELISA BERMEJO

## LIBROS RECIBIDOS

- Abanicos. La colección del Museo Municipal de Madrid.* Museo Municipal. Diciembre 1995-Febrero 1996. Ayuntamiento de Madrid. Área de Cultura, Educación y Deportes. 1996.
- Abdell. Unión de los estados fenicios.* Exposición. Museo Pablo Gargallo. Ayuntamiento de Zaragoza. 1996.
- ALONSO BAYÓN, José Luis: *Catálogo arquitectónico del Maestrazgo.* Diputació de Castelló. 1995.
- BARRÓN GARCÍA, Aurelio: *La platería arandina en el siglo XVI.* Ayuntamiento de Aranda de Duero. 1995.
- BJURSTRÖM, Per: *Nicola Pio as collector of drawings.* Suecoromana II. Stockholm, 1995.
- CAMPOS SÁNCHEZ-BORDONA, M.<sup>a</sup> Dolores, y VIFORCOS MARINAS, M.<sup>a</sup> Isabel: *Honras fúnebres reales en el León del Antiguo Régimen.* Universidad de León, 1995.
- CAMPOS SÁNCHEZ-BORDONA, María Dolores: *Arquitectura y Mecenazgo en la Casa de Grajal de Campos.* Serie Conocer León núm. 15. Universidad de León. Secretariado de Publicaciones. León, 1995.
- CASTAÑER LÓPEZ, Xesquí: *La imagen de la mujer en la plástica vasca contemporánea (ss. XVIII-XX). Aproximación a una metodología del género.* Servicio editorial Universidad del País Vasco. 1993.
- DÍEZ RAMOS, Francisco Javier: *Historia de la Farmacia en Calatañazor.* Ediciones de la Excma. Diputación Provincial de Soria. Colección Temas Sorianos núm. 27. Soria, 1995.
- El Arte en Navarra. 1. Del Arte Prehistórico al Románico, Gótico y Renacimiento. 2. Renacimiento, Barroco y del Neoclasicismo al Arte actual.* Dirección M.<sup>a</sup> Concepción García Gainza. Publicación en dos volúmenes de los 45 fascículos publicados semanalmente por *El Diario de Navarra.* Pamplona, 1994.
- FAILLA, Donatella: *Edoardo Chiossone. Un collezionista erudito nel Giappone Meiji.* Servizio Beni Culturali Comune di Genova & Istituto Giapponese di Cultura, Roma. 1995.
- GUTTMANN, Beatriz: *El Museo de Vilafamés: un hecho insólito.* Col·lecció Universitària. Diputació de Castelló. 1995.
- HILLS, Paul: *La luz en la pintura de los primitivos italianos.* Edición española Akal. Arte y Estética. 1990.
- Homenaje a don Antonio Durán Gudiol.* Instituto de Estudios Altoaragoneses (Diputación de Huesca). Huesca, 1995. Contiene: Alins Rami, L.: *Tres notas sobre la Catedral de Huesca, siglos XVI y XVII.* Alvira Banzo, F.: *Apuntes para una historia del arte del siglo XX en Huesca.* Balaguer, F.: *La fundación de la iglesia de san Miguel de Huesca.* Baso, A.: *El conde de Aranda, fundador de la Real Fábrica de Loza y Porcelana de Alcora.* Benito Moliner, M.: *Monasterios de tradición visigótica en la comarca oscense.* Buesa Conde, D.: *La calle como espacio urbano. Teoría y utopía en Jaca a finales del siglo XIX (1882).* Cardesa, M. T.: *La diversidad de estilos en la sillería coral de la catedral oscense.* Castán Sarasa, A.: *Sobre antecedentes del arte serrablés.* Esteban Lorente, J. F.: *La naturaleza humana de Jesucristo por Luis de Morales.* Fontana Calvo, C.: *Doce casas de 1604 en la calle de las Huertas, antiguo barrio de la Xarea.* Gil Novales, A.: *Vandalismo y Patrimonio (España, siglo XIX).* Gómez de Valenzuela, M.: *La iglesia de Panticosa y sus retablos: historia documental.* Hernández Martínaz, A.: *El rosario de cristal de Zaragoza: aspectos artísticos de una devoción religiosa.* Lacarra Ducay, C.: *El Cristo de San Pedro de Siresa.* Liaño, E.: *Zaragoza por Damián Forment. Una vista de la ciudad en 1527.* Mairal Domínguez, M.: *Obras en el Monasterio de Montearagón (1859-1870).* Morte, C.: *El inventario de bienes del canónigo aragonés Jerónimo de Insausti, secretario en Nápoles del virrey Pedro de Toledo.* Pallaruelo, S.: *Araçil, Betania y Zerain: Tres canteros vascos del XVI que trabajaron en el Alto Aragón.* Rábanos Faci, C.: *Racionalismo y pensamiento arquitectónico en Europa. El caso de España.* Rivas Palá, M.: *Fuentes para el estudio de monasterios y conventos altoaragoneses en el Archivo Histórico Provincial de Huesca.* Utrilla, J. F.: *Los orígenes de la industria textil en Huesca.*
- IV Congrès d'Història i Filologia de la Plana.* Nules. Febrero 1996. Contiene trabajos de filología e historia, especialmente sobre cerámica valenciana.
- JEAN ANGUERA: *Caminos inversos.* Exposición. Museo Pablo Gargallo. Ayuntamiento de Zaragoza. 1996.
- JOSÉ CLARÁ: *Catálogo Exposición Museo Pablo Gargallo.* Octubre-noviembre 1995. Ayuntamiento de Zaragoza y Museu Nacional d'Art de Catalunya. Zaragoza, 1995.
- KARGE, Henrik: *La Catedral de Burgos y la Arquitectura del siglo XIII en Francia y España.* Traducción de la edición alemana de la Gebrüder Mann Verlag de 1989. Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Turismo. Valladolid, 1995.
- LEGAZPI: *Catálogo y estudio de M.<sup>a</sup> Soledad Álvarez Martínez.* Palacio Revillagigedo. Caja de Asturias. 1995.
- MELENDRERAS GINENO, José Luis: *El escultor murciano José Planes Peñalver.* Caja Murcia. Caja de Ahorros del Mediterráneo. 1992.

- Museo del Prado. Últimas adquisiciones (1982-1995).*
- Nadales litogràfiques del segle XIX.* Catálogo de la Exposición en el segon centenari de la litografia. Biblioteca de Catalunya. Barcelona, 1996.
- Navarrete «El Mudo» y el ambiente artístico riojano.* V Jornadas de Arte Riojano. Gobierno de La Rioja. Instituto de Estudios Riojanos. Logroño, 1995. Ponencias: *Trípticos de los Países Bajos en la Catedral de Sto. Domingo de la Calzada y en la iglesia parroquial de Navarrete* (E. Bermejo). *Aspectos del Arte Riojano en tiempos de Navarrete* (Moya Valgañón). *Obras atribuidas a Navarrete: una valoración* (R. Mulcahy). *Cómo compuso sus obras Navarrete* (J. Yarza). *Proceso de conservación del «San Jerónimo penitente»* (A. Lodosa). Comunicaciones: *Maestros y constructores de puentes en la Rioja, 2.ª mitad siglo XVI* (M. J. Mnez. Ocio, Navarro Bretón y Sáenz de Pipaón). *La arquitectura de puentes en La Rioja durante el reinado de Felipe II: diseño y construcción* (B. Arrúe). *Panorama artístico de La Rioja en el último tercio del siglo XVI. Fondos del Museo de La Rioja* (M. J. Escuin). *La Casa-Palacio de la familia Jiménez de Enciso en Logroño* (M. T. Álvarez Clavijo).
- ORDIERES DIEZ, Isabel: *Historia de la Restauración Monumental en España (1835-1936)*. Ministerio de Cultura. ICRBC. 1995.
- Restauración de la portada del Museo Municipal de Madrid.* Ayuntamiento de Madrid. Área de Obras e Infraestructuras y Área de Cultura, Educación, Juventud y Deportes. 1995.
- RIVAS, María José, y SALAS, Eduardo: *Guía del Museo de Escultura al Aire Libre de La Castellana.* Ayuntamiento de Madrid. Concejalía de Cultura y Medio Ambiente. 1995.
- SÁNCHEZ GOZALBO, Ángel: *Lledó en la Historia.* Diputació de Castelló. 1995.
- SANZ HERMIDA, José M.ª: *La Batalla de Salamanca, 22 de julio de 1812.* Un entretenimiento visual de su desarrollo con un estudio cartográfico. Europa Artes Gráficas, S. A. Salamanca, 1995.
- Toda la obra pictórica de Goya.* Primera edición en griego de «Los clásicos de la Pintura» de Rizzoli. Texto de Rita de Angelis y Pierre Gassier. Prólogo de Nikos Jatzinikolau del Centro Domenico Theotocopulo del Instituto de Estudios Mediterráneos. Edición de Nikos Botsis. Atenas, 1994.
- TOLEDO TOLEDO, Manuel: *Historia de la villa y tierra de Yanguas,* Ediciones de la Excma. Diputación Provincial de Soria. Colección Temas Sorianos núm. 29. Soria, 1995.
- Vestiduras pontificales del arzobispo Rodrigo Ximénez de Rada. S. XIII. Su estudio y restauración.* Ministerio de Cultura. Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales. 1995.